

CONSOLAR AL QUE LO HA DE MENESTER

Decía san Ignacio de Loyola que en tiempos de danza no hacer mudanza. Pero el rey el gobierno no han hecho caso al fundador de los jesuitas y, en estos tiempos de crisis, zozobras y separatismos irredentos, han decidido emprender la mudanza de la cúpula del Estado despertando los sentimientos republicanos y monárquicos de los españolitos. Si a todos estos añadimos los desencantados por el paro, las preferentes y el lamentable espectáculo de los políticos corruptos, chorizos e imputados que tienen la caradura de pedir al partido que les pague sus abogados, convendrán conmigo que este país necesita un equipo de consoladores oficiales para consolar a las víctimas de tanto sufrimiento. Su uniforme no será negro, como el del cobrador del frac. Vestirán traje blanco y llevarán una corbata estampada con muchos corazones.

Al republicano le darán un abrazo y le consolarán diciendo:

– Esté tranquilo, la República no tardará en llegar. Mientras tanto, cómprese ropa interior con la bandera tricolor.

Al monárquico, tras darle un abrazo, le dirán.

– No se preocupe, al rey lo dejó Franco atado y bien atado.

Para los parados, el consolador también les llenará de abrazos y besos y les dirán, con muestras de cariño y afecto:

– Confíe en Dios. La Conferencia Episcopal se ha puesto de acuerdo y le pedirá al Señor que, igual que creó el mundo en siete días, cree cinco millones de puestos de trabajo en siete días.

A los damnificados de Bankia, tampoco les faltará el consuelo y el abrazo y la promesa de que cobrarán todo lo invertido.

También los enfermos recibirán pruebas de amor y consuelo que, además de quitarle importancia a la enfermedad, le proporcionarán una serie de remedios caseros que tomados con fe le mejorarán más que cualquier genérico.

Los apenados por el resultado de las últimas elecciones europeas también recibirán el abrazo del agente consolador con la promesa de que en los próximos comicios doblarán el número de votos. Y todos contentos.

Por último, para las personas desconsoladas por sucesos amorosos, un grupo de agentes consoladores especializados les llevarán el nuevo consolador a pilas *pijus erectus* para dar servicios gratuitos a quienes necesitaran atenciones especiales, pues según la Organización Mundial de la Salud (OMS) se ha comprobado que existe una grave carencia de consuelo sexual. Aunque todavía muchas mujeres pueden poner en duda los prodigios de este

invento, el departamento de sexología de la Universidad de Upsala asegura que, tanto en mujeres jóvenes como de cualquier edad, el efecto del *pilus erectus* es infinitamente superior al que pueda proporcionar cualquier ser humano.

José Miguel Borja